

San Antonio La Par Catamarca

Escuela Nacional

Nº 16

Directora Elvira Dubé de Cejas

Poesías referidas por A. Morales 30 años

Cuando Urquiza en Yaguazú
Arriababa correntinada,
Se veía como marejado,
La flor de la juventud.

El regimiento ya va a partir
La educación ya va a tomar,
No quiero de arte sola mi negra,
Porque me has de olvidar.

Con el fusil al hombro
Marcho a la guardia,
Pago a mi centinela,
Por ver a mi alma.

Por E. Cejas 80 años

La ingratitud conocí
Y tus frigiditos amores,
En demencia malicia,
Y tus pensamientos traidores!
Mas ¡cuando más te quería!
A tu lado vida mía,
Y cuando más te quería,
En ingratitud conocí.

¡Qué pesar tan duro y fuerte
Al separarme de ti
Mas bien quisiera la muerte

¡Para que tu me digiste
Que no me habías de olvidar,
Echo menos tus caricias,
Existe me ponga a llorar.

Vealó, cómo se va abriendo
Y dijo que me quería
El amor que me tenía
Sobre una rama quedó,
Vino un fuerte remolino
Rama y amor se llevó.

Por Rosa Romero 45 años
Rosa me puso mi madre
Para ser más desgraciada,
No hay rosa en el rosal,
Que no muera deshojada.

Por E. Toledo 75 años
¡Ay de mí, que estoy enfermo
Y sin saber qui me duele
De su pecho tan hermoso
Una gran llama se enciende.

Para subir al cielo
Noi de sacar el sombrero,
Para venir a tus plantas,
Noi de rendir hasta el suelo,
Y no i de salir de aquí
Mientras no lleve un consuelo.

No me mates con cuchillo
Que es un arma muy fuerte

Estación San Antonio
Loa Par

2

Escuela Nacional n.º 16

Directora - Elvira Dulce de Cejas

Poesías populares

referidas por Ramón Céspedes de 45 años

Vidalita
Dicen que carnaval viene
Por la punta los cardones,
Haciendo saltar las peñas,
Y hablandando corazones.

Vengo de Chile

Pasando para Oriental

A cantar con la Argentina...

Me voy a ausentar

Vivan los jefes

Del club radical

Flor de sauzal,

Flor de nogal,

Pa eso mias traído

Pa verme llorar

} otra
vidalita

Negrita tan triste

Llorando, llorando,

Dejalo a tu amante,

y venite conmigo.

} otra más

El campo y el amor

han cosa igual,

Porque también el amor,

tiene su sicadal

} otra

Estos se cantan con distinto tono - o música

S. Antonio
E. N. n.º 16
E. A. de Rojas

El lucero se ha perdido
En su casa se anochece,
En su pecho remanece,
Dame la mano negrita
Ya me voy porque amanece.

No porque me veas pela, pela,
No creáis que soy desertor,
Que también la patria pela
Como pela el sarampión.

Nes aquella nube negra
Que trae agua y no gotea,
Así me tienen tus amores,
Como trapo en la batea.

Allá viene el agua blanca
Batallando con la arena,
Así batallan mis amores,
Entre grillos y cadenas.

Bajo de un sauce verde
Donde corre el agua fría,
Hay te tengo retratada,
Espejo del alma mía

Entre dos limones verdes
Donde corre el agua fría,
Entregué mi corazón,
A quien no lo merecía.

En el campo hay una flor
Que le llaman nio, nio
Acreditó tu verdad
Pero todavía te desconfío.

referidos por Belén Lozarte 45 años

3

Como la pluma en mis manos
Para escribirte este papel,
Para que sepas por el,
¡Anjel mio, cuánto te amo!

San Antonio
E. Nal. n.º 16
E. D. de Bejas

Yo, al Dios poderoso clamo
Que me diera lo que tanto anhelo
Contestadme sin demora
Acidme mi alma "te quiero"

Este papel vida mía
Bien claro te lo dirá
Con firmeza y lealtad,
Te adoro, prenda querida.

Para mí no hay alegría
No hay un momento de reposo,
Solo quisiera ser dichoso,
En tus brazos vida mía.

Despierta si estás dormida
Verás este amor constante,
Despierta hermoso diamante,
Bello encanto de mi vida.

Atiéndeme prenda querida
Que yo estoy llorando por tí aquí
¡Ay! hoy mi alma te rendí
Preso de un desconsuelo
Hay la viera tu constante cielo
Y así de mi ausencia volví.

San Antonio - Bea Paz - Catamarca
E. Nal. n.º 16 - Avictara - E. D. de Bejas

No me pulséis con piedrita
Que no soy tu palomita,
Pulsíame con tus amores,
Mochecho te quiero vidita.

Cuando un santiaguero
Estuvo para morir
Pedía a Dios y a la Virgen
Que lo deje vivir
Cuando madure el piquillín

Andate papel volando
A las manos que yo te mando
Si te preguntan qué hago
Diles que llorando

Estaba muriendo
Estaba agonizando
Pedía un plato de añapa
Que le lleven derramando

Andate papel llorando
A las manos que yo te mando
Si no te reciben
Volvete papel llorando.

Al fin murió
Porque le llegó la hora
Lo e hicieron unas cruces

Andate papel venturoso
A las manos que yo te mando
Si no se acuerdan de mí,
Volvete papel llorando.

De unas vainas de alga
A cortar flores blancas
A un árbol subí
Se me quebró el gajito
Y... al suelo me fui.

La piedra que rueda mucho
No sirve para cemento.
El hombre que quiere a dos,
¿Cuál será su pensamiento?

Ojalá Dios se enojara
Y nos mandara un castigo
Cinco cargas de agua
Y ocho pipas de tiente
vino.

Cuando salí de mi pago
De nadie me despedí,
Solo de los tristes montes,
Que me vieron salir.

Quisiera ser arito
De tus orejas
Para de cuando en cuando
Parte mis quejas.

Cuando salí de mi pago
De nadie me despedí,
Solo de mi linda negra,
Que estaba moliendo aji.

Preferidas por Evaristo
de La Vega (55 años)

Matame con tu amor,
 Y te perdono la muerte.
 Desde que te conocí
 Y en tan dichosa ocasión
 Tanto ha sido la pasión
 Que se ha grabado en mi alma,
 Que un solo instante de calma,
 No tiene mi corazón.

J. Ontoria
 E. N.º 16
 E. D. de Bejas

Por A. Bejas 36 años

Al buen monte vas por leña
 Buena rama has de sacar,
 Si sabes espantar moscas
 A mí no me has de espantar.
 Sea piedra con ser piedra,
 Al golpe del estabán,
 Echa lágrimas de fuego,
 ¡Qué seré mi corazón!

De Rosa B. de Morafes 26 años

Dejalo, no le roguéis
 Ni hagáis ningún sentimiento
 Pagale como te pague,
 Y déjale las cosas por el tiempo.
 El pecho suelta un suspiro
 Y el alma le dice: ¡espera!
 No te quieras acordar,
 De quien de ti, no se acuerda.
 El lucero día que te naciste
 ¡Qué triste quedara el sol!
 Al ver que otro sol nacía,
 Con mucho más resplandor.
 De tanto quererte tanto
 Te tengo desconfianza
 Que me tengas inconstancia.

Versos para el baile "Los Aires"
El hombre, ref - por Evaristo de la Vega - 55 años

El hombre que anda queriendo
Es muy conocido,
De lejos le sudan los ojos,
Como macho sanjuanino.

Si las ingraticudes
Fueran de aceite
Yo me viera manchado
Continuamente

El hombre

Ya me voy pa los sauzales
A gozar de mis cogollos
Ya no puedo mantener,
Gallina con tantos pollos.

La mujer

Andá, trae las alforjas
Con todos los envoltorios,
Así como tras quería la gallina
Ibas de querer a los pollos.

El hombre

Hojita verde, flor morduz,
Usted se muere por otro,
Y yo por usted
¡Batay! que el mundo al revés
La mujer

Y imposible se me hace
Que los pastores,
Que se crían en los campos,
Sepan de amores.

El hombre

8. No. 16 -
E. D. de Bejas

El hombre 5

i Fue triste sale el lucero
y la luna en su compañía,
i Fue triste se queda el hombre,
Cuando la mujer lo engaña.
La mujer

La tortola que traigo
Del nido la cogí,
Ella llora por ella,
Como yo lloro por ti
La mujer

El gallo en su gallinero
Golpea sus alas y canta,
El que duerme en cama ajena,
Mañanando se levanta.

En la puerta de mi casa
Tengo una planta así,
A donde te pegarían,
y venis a llorar aquí.

El hombre

Yo también carrero fui
Cocheo de una carreta,
y por un descarrilamiento,
Me colgaron la galleta.

(Batamarca)

La mujer

En la puerta de mi casa
Tengo una planta así,
A donde te pegarían,
y venis a llorar aquí.

La galleta te he colgado
Por traicionero y trufeto
Conmigo te has topado,
Otra vez no te metas.

El hombre

Levánteme con tus alitas
Como cubre la gallina al huevo
Olvídate cosas pasadas
y volvéme a querer de nuevo.
La mujer

El hombre

Ver aquella paloma que cae
De vestimenta celeste
Adrede i dicho que te de que
Aunque la vida me cueste.

La mujer

Cuánta cuando te quería
Bebía un espejito fino,
Ahora que no te quiero,
Por la senda va el camino.

La mujer
No sé que me dice este hombre
Que no le puedo entender,
No tiene para calzones,
y quiere tener mujer.

bautares

para cuecas, gatos, chacareras etc
ref - por Evaristo de La Vega 55 años

Una pulga saltando
Quebró un ladrillo,
Y el piojo de enrojado,
Doló el cuchillo.

Esa niña que baila
Pañuelo y seda
No lo quiero al pañuelo
Sólo a la dueña

Esa niña que baila
Baila en ayunas,
Mater una gallina,
Y denté las plumas.

Esa niña que baila
Mucho la quiero,
No la quiero pa hermana,
Que hermanas tengo.

Esa niña que baila
Vestido blanco,
Cómo será de guapa,
Pa una olla y zanco.

Pa la mujer celosa
Exigo un remedio,
Blavarta de cabeza,
En un hormiguero.

Ojos negros y pardos
Ser los comunes,
Los que me cautivaron
Fueron azules.

De los cien imposibles
Que el amor tiene,
Ya los tengo vencidos,
Noventa y nueve.

Una noche oscurita
Reloviendo estaba,
Con la luz de tus ojos,
Yo me alumbraba.

Se terciopelo negro
Tengo cortinas
Para embutar mi pecho
Si tú me olvidas

Para Martín García
Me destinaron
Por no haber más delito
Que haberte amado.

Amores y dolores
Tirvan el sueño
Yo como no los tengo
Muy bien que durmo

Para que quiero la vida
Dámme la muerte,
Dámela despacito,
No me atormentes.

E. N. N.º 16/
S. Antonio
Batamarea
E. D. de bijas

En la puerta del cielo
Esta San Pedro,
Con un plato de arroz
Lofando el dedo.

Para Chile me fuera
De buena gana,
Si hubiera una chilena
Que me llevara.

Arriba de un tejado
cantaba un gallo,
Con el canto decía,
Solito me hallo.

Entre cortinas verdes
Y azules rejas,
Se hallan dos amantes,
Dándose quejas.

En la orilla de un río
cantaba un gorro,
Con el canto decía,
Se han puesto el gorro.

En cuatro nombres con erre
Tiene mi amada,
Rosalia y Rosaura,
Rosa y Rosenda.

Amalayas fuera perro
Para no saber sentir,
El perro no siente agraz,
Todo se le va en dormir.

Para pasiar de noche
No quiero luna,
Lerelito estrellado,
Sea noche oscura.

Una noche soñé un sueño
Le así mi muerto de risa
Soñe que estaba quemando
Las faldas de tu camisa

Con el cigarro de hoja
comparo el mundo,
Porque todo se vuelve,
Ceniza y humo.

Las estrellas del cielo
Son ciento doce
Con la luz de tus ojos
Son ciento catorce.

Los gatos de mi casa
Son cazadores
Junta del fuego,
Hazan carbonos.

En la puerta de un sordo
cantaba un mudo,
Y un ciego los miraba
Con disimulo

de Le. Alberto Morales 30 años

1
Todos los guitarreros,
Se van al cielo,
Porque tienen la dicha,
De ser tiperos.

2
La guitarra que yo toco
Biene boca y sabe hablar,
Para pedir a mi amada,
Que no ^{me} vaya a olvidar.

3
Si me muero enterradme
Junto a tu cama,
Para que me sirvan de luces,
Eus ojos mi alma.

4
El gato de mi casa
Salta pa arriba
Se pega unos mascuñones
En la barriga.

5
De Buenos Aires vengo
Traigo un desbacho,
Que se casen las viejas,
Con los muchachos.

6
Y los muchachos dicen
Buen matrimonio,
Que se casen las viejas,
Con los demonios.

7
Yo me confese muy grande
Heon un cura muy buenito,
Que me dio de penitencia,
Que comiera diez cabritos.

8
Todas las buenas mozas
Son perseguidas,
Como azucarera,
Por las hormigas.

9
Si te vas los dos nos ^{amamos}
Yo no me quiero quedar
Porque si que si te vas
En amor me ha de olvidar.

10
El que quiera ser querido
No se debe de ausentar,
Porque siempre suele ^{andarse} estar,
La ausencia con el olvido.

11
Un fraile rezando
Sus oraciones,
Por decir gloria patria
Decia pelones.

12
Guitarrita sonora
Buena que suena,
Asi quitaras,
Todas mis penas.

13
Cuando la suerte se incli-
na
A golpear a los mortales
En vano son los cardiales
Y los caldos de gallina.

14
Todas las cosas chiquitas
Loas miro con afición
Porque chiquita es la preñ
Que adora mi corazón

San Antonio de los Baños - Catamarca - G. N. N.º 16 - G. D. de Rojas

¹⁵
Una vieja tuvo una hija
Que se le casó muy luego,
Hay quedó la pobre vieja,
Como gato contra el fuego.

²²
Chacarera de mi vida
Chacarera del Tandil
Abri tu cama negrita
Yo también quiero dormir.

¹⁶
Una vieja tuvo una hija
Que se le caso muy presto,
Hay quedó la pobre vieja
Como gato dentro un cesto.

²³
Chacarera de mi vida
De la Banda los Varelas
Andá cuidá tu chacra,
Chacarera pasas fieras.

¹⁷
Una vieja tuvo una hija
Que se le casó al instante,
Hay quedó la pobre vieja,
Como rata en un tirante.

²⁴
Chacarera me he pedido
Chacarera me has de dar
Si no me das chacarera
La multa te de sacar.

¹⁸
Una vieja se empachó
Con medio ciento y zafallas,
Bien hecho que se muera,
Vieja, cabeza de caballo.

²⁵
Chacarera de mi vida
Chacarera en el pecho un
Si no me das chacarera
Chacarera no me llamo.

¹⁹
Chacarera de mi vida
Chacarera de mi amor,
Andá cuidá tu chacra,
Chacarera de mi flor.

²⁶
Chacarera de mi vida
Chacarera del Uruguay
Manana cuando me vaya
Dame la mano porai.

²⁰
Chacarera me has pedido
Chacarera te he de dar,
Chacarera al medio día,
Chacarera al merendar.

²⁷
Chacarera de mi vida
Chacarera de la Rioja
Pae el papel dentro
dale seco y no se moja.

²¹
Chacarera de mi vida
Chacara del Tandil,
Ahora que tengo tupa,
No tengo que sacudir.

²⁸
Chacarera de mi vida
Chacarera de Pomancillo
Ahora te digo deveras
Codeme los calzoncillo.

ozas
os vany
dar
vas
vidar
ido
tar,
andor
e este
lvido
tria
incl
na
iles
dialy
na.
quitas
ion
prend
zon

Adiós florecita de trigo
Porque te quiero, te digo.

Adiós florecita de teja
Por qué te vas y me dejas.

Adiós florecita de azahar
Dame un besito al pasar

Adiós florecita de quina quina
Esperame en la otra esquina.

Adiós, granito de oro
No cuentes a nadie,
Que yo te adoro.

Por Evaristo de
La Vega (55 años)

Quisiera ser pajarillo
Alitas de picaflor,
Para entrar en tu pecho,
Y picarte el corazón.

Quisiera ser pajarillo
Y alitas de mariposa,
Para entrar en tu pecho,
Y decirte varias cosas.

Quisiera ser pajarillo
Alitas de toronjil,
Para entrar en tu pecho,
Y no volver a salir.

De la Banda me he venido
Pasando el río crecido,
Pagándoles a los nadadores,
El precio que me han pedido.
Aquí he venido diciendo:
¿Quién comfiera aborrecido?

San Antonio
Escuela Nacional N.º 16

8

Directora - Elvira Dulce de Rojas

CanCIONES POPULARES

I

Mira esa nube loca
Que en el cielo se coloca
Quisiera mirarla
Un besito de su boca

II

Tengo una escalita de oro
De cinco escalones
Quiéreme subir si me pides
Y hablar tu corazón.

III

Dichosa la violeta
Cuando empieza a florecer.
Más dichosa es ella ya,
Si me viera en su poder.
Tiene una perla
Con el valle al lado
Un muchacho de tu nombre
Del dedo me la sacó.

IV

El anillo que me diste
Fue de vidrio y se quebró
El amor que yo te tuve
Fue de agua y se derramó

V

La manzana verde
Y el tiempo la maduró
Si acaso no tiene dueño
Se hagamos dueños los dos.

VII

El pañuelo que me diste
Con el mío fueran dos
Para limpiarme los ojos
Cuando lloré por nos

VIII

Antes cuando yo te quería
Era el espejo más fino
Ahora que no te quiero
Por la senda va el camino.

IX

De lejos te estoy queriendo
De cerca con más razón
El niño que me te vio
Se me parte el corazón.

X

El pañuelo que me diste
Se me cayó dentro un fago
Para qué quiero pañuelo
De niño tan atrevido.

XIX

XI

En la fuente de mi casa
Tengo una sillita dorada
Para que se acante mi morio
Túmbete colada.

Continuación

XII

En la puerta de mi casa
Tengo una saga con quesillos
De ricio te vas a andar alabando
Muchacho sin calzoncillos.

XIII

Niña de los ojos negros
Y de labios colorados
Si tu me quieres, tus padres serían
mis suegros
Sus hermanos cuñados

XIV

No soy de los ojos negros
ni de los labios rosados
Niis padres no quieren yerno
ni mis hermanos cuñados.

XV

En la puerta de mi casa (en)
Tengo una planta de cebada
Para tapar a mi negra
Cuando caiga una nevada.

XVI

En la puerta de mi casa
Tengo una piedra verdosa
Fonde pisa mi caballo,
Deja San Juan y Mendoza.

XVII

En la puerta de mi casa
Tengo un saco de quela
Si no hallas de quien burlarte
Burlate de tu agüela.

XVIII

En la puerta de mi casa
Tengo una piedra bola
Amor que sea constante
Amor que para la cola

XIX

Bien haya la piedra lisa
Que en ella me resbale
Bien haya la niña linda
Que de ella me enamore

XX

Ese mozo que baila
Chaleco blanco
Como será de gaucho
Pa, gamiar farcos.

XXI

Esa niña que baila
Piernas choriadas
Paseida a mi zepa
bola pelada.

XXII

Virá me papel al agua
Que vaya a lo más profun-
do
No vaya a querer a nadie
Mientras yo esté en el mundo

XXIII

Tengo que hacer un barquito
De piedra cal y maldura
Para embarcar estos mocitos
Que pinton y no maduran.

San Antonio - Cotamarca - E. A. de Rojas - Vol. n.º 16 - E. A. de Rojas

XXIV

Quien a visto el fuego helarse
y la coniza escarcharse
Quien ha visto dos amantes
Sin motivo separarse.

XXV

Para pasear de noche
No quiero luna
El cielito estrellado
La noche oscura.

XXVI

Ya no te acuerdas de mi
El corazón de piedra dura
Sabiendo que yo paso por tí
Cantos rateros de amargura.

XXVII

En la orilla de una laguna
Viste volar un sapo
De la mar a la laguna
Los pajaros se admiraron
De verlo volar sin plumas.

XXVIII

Cuando voy por la calle
Y siento un aire frío
No digas que es el aire
Si me he resfriado mío.

XXIX

Cuando voy por la calle
Voy renegando
Para que diga la gente
Que voy resando.

XXX

El Regimiento ya va a partir
El cañon va a tomar
No quiero dejarte sola mi negra,
Porque me has de olvidar.

XXXI

Si te vas forenda querida
Con quien yo me quedare
Si te vas yo soy sin vida
Aime que vida tendre.

XXXII

Te busco y no te encuentro
Y me agusto y de lero
Y maldigo al cruel destino
Que me privo de tí.

XXXIII

Cuando voy al jardín
Loro, corre apresurada
A cortar una rosa
Para adornar tu pein.

XXXIV

Yo soy como el arañez
Que pongo en lo más espeso
Ojalá me digan por tu mamá
Yo no me engañé por eso.

XXXV

No hay mina que no tenga
en el pecho tido
Un letro que dice
Quiero marido.

XXXVI

No hay mozo que no tenga
en el sombrero
Un letrero que dice
Casarme quiero.

XXXVII

No hay vieja que no tenga
agudo el diente
Y un letrero que dice
Quiero aguardiente.

XXXVIII

El hombre que de pareceres
cambia cada rato
Se pasa lo que a la gallina
que empolla huevos de pato.

XXXIX

En la calle de paseo
tengo una flor de verano.
Quisiera cortar una rama
Para oír mi desengaño.

XXXX

La cinta verde la quiero
Porque es color de esperanza.
Diga niña si me quiere
No me tenga desconfianza.

XXXI

Que me dice esta niña
Que no le puedo entender
Que los canos están ovalos
Que nada se puede creer.

XXXII

En las confrontas de amor
con los círculos de honores
Estad sin verte
Pero sin quererte más.

XXXIII

Yo soy como la aceituna
Pendiente de un olivar
Por más que no me quieras
Yo no te puedo olvidar.

XXXIV

En la puerta de mi casa
tengo una plantita de té
Las hojas me están diciendo
Que me case con Ud.

XXXV

Del amor que yo te tuve
con una rama se quedó
Sino una oreja chispina
Y en la cola la llevé.

XXXVI

Si alguien me solicita
Con buen fin y es caballero
He de averiguar primero
Si me quiere a mi rolito.

XXXVII

Me gusta la cinta verde
Porque es de color esperanza.
Personas me gusta la torta fría
Porque me llena la panza.

E. Nal San Antonio la Paz
E. Nal n.º 16 - Directora Elnora A. de Rojas 10

Las mujeres son el diablo
Parientes del alacrán
Cuando ven un mozo joven
Alzan la cola y se van.

Cuando se muera mi suegra
La voy a enterrar en la cocina
Y cuando me canse de estar
La voy a zapatear encima.

De vicio te has de embarcar
Como chanchito en la laguna
Embarráneste la cola
Sin esperanza ninguna.

Del infierno a delante
Vive mi suegra
Y de miedo a los diablo
No voy a verla.

Tanto pasar por aquí
Tanto pasar por allá
Se te van acabar los botines
Y no has de gozar de mí.

Una pata tengo aquí
Otra tengo en el techo
Aí me tiene tu amor
E dedito el cuerpo deshecho.

Chacarera te voy a dar
Si me saca una chancleta
Te voy a romper la geta
Por altanero y trompeta.

Una pata tengo aquí
Otra tengo en la calle
Aí me tiene tu amor
Como piedra en el valle.

Sacate las al pargatas
Ponete las zapatillas
Para que te metis al medio
Andando bien en la orilla.

En el jardín de diana
Hay una rosa en botín
Si quieres ser hermosa
Conservate con honor.

Al frente de mi rancho
Tengo un nido creamé
Construido por un carancho
Que se parece a Ud.

Todos me dicen que soy
Misa de cuerpo presente
Se acuerdan cuando me ^{van}
Menos cuando estoy ausente.

La muñeca que me diste

Se me quebró en tres pedazos

El consuelo que me queda

Fui de inscribir en tus brazos

De batamarca vengo

No traigo plata

Pero traigo narices

Para las matas

Me voy para batamarca

Erante por las montañas

Solito y sin plata, pero llevo

Mis perros que me acompañan.

San Antonio

11

de La Paz

Escuela Nacional n.º 16

Directora: Elvira Dulce de Cejas

Adivinanzas

- 1 -

Antes fui hija, ahora soy madre
criando hijo ajeno, marido de mi madre.
Era una niña que amamantaba a su
padre preso, por las rejas de la cárcel.

- 2 -

Cuando ^{no} hay agua, tomo agua
cuando hay agua, tomo vino
Era un molinero, que, cuando había
agua, podía comprar vino y tomar.
Porque el molino trabajaba; en cam-
bio, cuando no había agua, el no te-
nía plata con que comprar vino, pues el
molino tenía que estar parado.

- 3 -

Hermosa flor que naciste
¡Qué infeliz fue tu suerte!
El dejarte es cosa triste
El cartarte es cosa fuerte,
El dejarte con la vida,
Es dejarte con la muerte.

Era una flor de una planta que na-
ció en un cráneo, en un cementerio, des-
prendido éste, del resto del cuerpo, se lle-
vó de tierra y sirvió de maceta para
la planta.

El que lo minga⁽¹⁾
 lo minga llorando
 El que lo hace
 lo hace cantando
 y el que va a dentro
 Por lindo que sea
 Nunca lo desea

El cajon para el difunto: el que lo encar-
 ga va triste; el carpintero, alegre, porque
 va a ganar la plata y el que va a den-
 tro no puede desearlo ni muerto ni vivo

Mi madre tiene una sabana
 Que no la puede doblar;
 Mi padre tiene un dinero
 Que no lo puede contar;
 Mi hermana tiene un espejo
 En el que no se puede mirar
 El cielo, las estrellas y el sol.

Revoltate en el revolquico
 No me he de ir
 Hasta ver veta el finch
 La tortilla

(1) Ningun - encargue

Caballito, relojero
Relojero en el andar,
Que ni de la crin, ni del freno
No se lo puede sujetar.

Molino de viento

Se abre y se cierra
Como fusil de guerra.

El relámpago

- 9 -

¶ Va y viene
Parabito lo tiene

El arado

10 - - 11 -

De grande se hace chico
De negro se hace blanco

El viejo

- 11 -

Cuando mozo canso,
Cuando viejo glorioso.

El membrillo

12

Una vieja con su un solo ojo
Que mata tordos y pizcos
La plancha

San Antonio - Los Paz - Patamarca
E. Vol n.º 16 - A - Chira D. de Mejias

- 13 -

Anda y veni.
Si no venis
Qui sera de mi-

La respiracion

- 14 -

Con damas en un castillo
Todas vestidas de amarillo
La naranja

15

Con blancos pañales macis
Con verdes me cautivi
Y por fin, amarillo me quedi.
La naranja

- 16 -

Verde como uva
Duro como leña,
Amargo como hiel,
Dulce como miel.

La uva con la uva

- 17 -

Alta como torre,
Moisa que anda de ojo

Altamira

Vertical text on the right margin, possibly bleed-through or a separate note.

San Antonio - La Paz - Catamarca
C. Hal. n.º 16 - Auctora - Elvira A. de Rojas

- 18 -

Ramadón, ramadón
Sin vara y sin horcón
El cielo.

13

- 19 -

Entra al agua y no se moja
Entra al fuego y no se quema.
La sombra

- 20 -

Loargo y angosto, como el mes de Agosto
El camino

- 21 -

La ta que grita
Marca que quema
La tamarca

- 22 -

Una mañana serena
Copsi una hija chilena,
Loe apreté una vena
Y le hice brotar arena.
Tasa de higo

- 23 -

Entra a un cuarto oscuro
Y lo saca a Juan desnudo
La espada o el puñal.

- 24 -

Una casita blanca
Sin puerta y sin ventanas
El huevo

25

Loargo como lazo,
Redondo como cedazo.

El pozo

- 26 -

Lielito verde
Estrellitas coloradas

El mistol

- 27 -

Tres tiradores en un prado
A tres palomas tiraron,
bada cual mató la suya,
Las demás se volaron.

bada cual, se llamaba el cazador
mató una paloma y las demás
se volaron.

- 28 -

Una vieja con un solo diente
Que llama a toda su gente

La campana

Remendo sin costura

Las nubes

**FOJA CON
TEXTO EN
EL REVERSO**

-30-

Arriba una casa blanca
Abajo una sacristía
Eres bueyes que lo acompañan
Y uno que lo combatía

Una carreta, los bueyes y el
hombre que la dirige

-31-

Fui por un caminito
Encontré un bichito,
De verlo tan puearito,
Me hice a un ladito.

La víbora

-32-

Paralizo, paralizo
De verde me atemorizo

La víbora

-33-

Tapa sobre tapa
borajón de vaca.

La empanada

34

Tapa sobre tapa
borajón de batata

La tableta

San Antonio - La Paz - Catamarca
C. Nal. N.º 16 - Elvira A. de Rojas - Directora

Chiquitín, chiquitín
Como granito de aji
Baldará, baldará
Que nunca adivinará
La garrapata

36

Cucharón, cucharón
Que saca tierra del rincón
El quirquincho (peludo)

- 37 -

Se digo y te repito
Que si no adivinas,
No vales un pito
El te

38

Verde la como,
Madura ya no,
Ya viene el tiempo,
Que adoro yo.
La doca

- 39 -

Esta' a tu lado,
Y no la ves
La oreja

- 40 -

Un bicho con alas
Que no vuela,
Pero que es más ligero,
Que mi abuela.

El avestruz

- 41 -

Hombre con hombre bien puede
Hombre con mujer también,
Y mujer con mujer no puede,
Aunque vuelva a renacer.

El cura cuando confiesa.

- 42 -

Alta en alturas,
Corta en cintura,
Duros aposentos,
Sin puerta ninguna.

La caña común (ruca)

43

Sampas blancas,
Semillas negras,

El papel y las letras

Olla de carne

Mecedor de fierros

Leña espuma,

Pera no gerbe.

la boca del
caballo.

San Antonio - La Paz - Catamarca
E. Val n.º 16 - Directora Chira P. de Béjar

Los cuatro pies veinte
Sobre pelos diez,
Dale que dale,
Meete y saca tres.

el caballo valía \$ 20
los sobrepelos 10 (pesos)
el chicote y el freno 3 "

46

Una mula cargada
contra a la quebrada,
Se dispara la carga
y la mula queda parada
el arma y la bala.

-47-

Fendo por un caminito
Encontré una niña sin brazos
Por comerle el corazón,
La hice trescientos pedazos.

La sandía

48

Verde nace
Verde se cría
y se seca
En su cortasía
el trigo

... un año, el otro por canchales

Otros

De tus hermosos ojos
No tengo quejas
Ellos quieren mirarme
Ei no los dejas

Est. San Antonio 7
Batamara
E. Nal. No. 16
E. D. de Bejas

Pesebres

Adios mi minuto
Adios que me voy
Yo quiero que meches
Una bendición

La estrella naciente
Paró en un portal
Los Reyes confusos,
Dicen: aquí está.

Vamos pastoreillos
Vamos a adorar,
Que el rey de los cielos
Ha nacido ya.

Andá Juan de la ^{pasab}
Un niño tiene María
Un niño como de flores
De gozo contentos, lloro

Ya viene la vaca
Por el callejon
Trayendo la leche
Para el niño Dios

Tanto gusto tengo
Que quiero bailar
Ser ver a mi niño
En un portal

Estos versos se cantan en los pesebres
Se usaban en las casas de familia compo-
ner un pesebre simulando una perra con
una cueva, en un cerrito, a dentro de la
cueva está el Niño Dios, acostado sobre uno
pastitos, a su cabecera la Virgen María, su
madre y a los pies San Juan, su padre
adoptivo. Cerca del niño, a delante hay
varias figuras de animales los que calenta-
ban al pequeño Dios con su respiración
un buey, un asno, etc. Era un punto
de reunión, unos por rezar, otros por cantar.

otros por salir a divertirse a costa de los primeros, el hecho es que sabe hacer se unas verdaderas romerías, teniendo los duenos de casa que estar en pie hasta la hora que aquellas les guste estar.

Se invitaba aloja de moye, de algarroba, de membrillo, etc; pastillas, cigarros, café, mate, licores blancos etc.

Cada noche de las 9 que comprende el novenario, pertenecía a alguna persona, que se llamaba "Mayordomo" y este buscaba ayudantes entre sus relaciones para correr con todos los gastos: velas, arreglo del pesebre, flores, licores, cigarros, pastillas, etc. Los más rangosos (esto es los que más pruebas daban de su devoción, con gastos y obsequios), prendían cohetes y bombas también al principio de la novena, en la petición y en la terminación. Todos los visitantes eran invitados a cantar las alabanzas al Niño, y los que así lo hacían, quedaban muy bien con los duenos del pesebre y con los mayordomos, siendo muy obsequiados por éstos; los que no querían cantar hacían un papel ridículo y desairado.

Hoy poco se usan; los jóvenes de la actualidad, por una mal comprendida educación, no respetan estas sencillas ejercicios y se burlan de los duenos del pesebre y de los que rezan y cantan, y forman bochinchis. En algunas veces tiene que intervenir la policía. Los devotos, y que respetan estas ideas, tienen que enterrarse a rezar en secreto, sin que nadie de afuera se aperciba.

Los que aún se usa por estos lugares, son ¹⁸ las novenas a San Antonio, a San Roque, a la Virgen María, a la del Rosario y a Santa Beresa.

En las casas serias se rezan éstas en la misa, sin que los vecinos tomen participación.

En las casas de las gentes sencillas y pobres, en una palabra, en los ranchos, se reúne gente.

Componen al santo, con florecitas hechas de papel, papelitos dorados, flores naturales, rauditas, velas de diversos colores o si son blancas, les ponen o les pegan más florecitas de papel de color; la pared cubierta de pedazos de periódicos y revistas con figuras y espejos colgados e imágenes o retratos de otros santos, todos los que tienen, para que lo acompañen al santo de la novena.

Una o dos horas antes de principiar la novena, llaman con una caja, a manera de tambor; a las tres llamadas, ya deben estar todos los devotos reunidos, pues ya no se espera a nadie. Rezan todos arrodillados, habiendo preparado de antemano el alfombrado, que consiste en tendidos de colchas, sobrepelos, pellones, bolsas de lana, frazadas, etc.

Los niños más paquetitos (bien vestidos) se arrodillan allí, y van su rito pañuelo de seda, con guandala verde o colorada y lo tiran al suelo estirado, des-

de
acer
os
la
ba
ca
l
que
rer
re
etc
ue
se
en
ción
el
su
d
ian
tua
a
s
de
ris
is
E

6. No. 116 - C. D. de la Baja
Batamarea -
San Antonio

franciéndose de él una fragancia
(aroma, olor) a "agua florida" el est. se
o perfume más antiguo y más apreciado.
Si no se arrojan las niñas los miran
mal, teniéndolos por guasos (sin educación)
y las viejas, son capaces de insultarlos
y sacarlos a la calle, por marón, qua-
los, metidos, orgullosos, etc.

Estos tienen que hacer derroche de aten-
ciones, brindando a las viejas y viejos,
cigarros y licor; a las niñas pastillas
y alguno trae una guitarra y canta
alguna triste canción que hace estremecer
a los viejos y llorar a no pocos.

El último día, por la noche, es "el velorio"
del santo, tienen que amanecerse todos
o por lo menos los dueños de casa, y mu-
chos y casi todos se entretienen esa no-
che, contando casos, jugando juegos
de prendas y la mayor parte bailando
para lo cual, no hay más que darle vuel-
ta al santo, que cubre la pared y de la
espalda al baile.

Todas las noches al terminar las oracio-
nes de la novena, rezan un sin número
de padre-nuestros, para el alma del due-
ño del santo, para la del Mayordomo,
para el Angel de la Guarda, las almas
del purgatorio, etc. etc. y en seguida
piden la bendición los chicos a los gran-
des, los abogados a los padrinos, los hi-
jos a los padres, los sobrinos a los tíos,
los jóvenes a las viejas, etc. Saciéndose
un barullo de gente que va de aquí pa

[19]
ra allá buscando a quien pedir la bendición. Los chicos que no saben hablar aún son levantados por la madre o por el padre y presentados ante los padrinos, diciendo: comadre Purificación, échemele la bendición a Juan Carlitos? Aquella contesta: Dios me lo bendiga, (haciendo una cruz con la mano) y me lo lleve al cielo derecho, Dios me lo haga más buenito, me le conserve la salud, Dios me lo críe pal cielo, etc. También lo llevan al padre, al abuelo, a la tía etc, pidiéndoles la bendición: pa mi Juan de la Cruz, pa mi Redulinda, pa mi Casistranito, etc.

Terminada la novena, si el santo no es de la casa donde se le reza, como casi siempre son traídos de largas distancias, de los puertos a las poblaciones principales, donde pueda reunirse más gente a rezar, o donde haga iglesia y cura que pueda decirle una misa para el Santo.

Pasado esto, lo llevan en procesión, todas las devotas, compuesto en unas andas, es conducido por 4 personas y después van sustituyéndose por otras y así hasta que llegan. Todos se interesan en tocarlo siquiera de lejos al Santo, y algunos tienen promesa de conducirlo en todo el camino sin descansar. Van a pie, algunos chicos en burritos y la mayor parte llevan unos estandartes de pañuelos de seda de todos colores.

Para anunciar la salida, tocan la caja tres veces y en el trayecto del viaje van tocando también y algún instrumento de música, una flautita de caña, un acordeón, un violín, etc.

Est. San Antonio - C. N.º 16 - E. D. de Bejas

Al pasar por algunas casas y puestos, los due-
ños están preparados ya con una mesita com-
puesta; en lugar de carpeta, algún pañue-
lo de seda de color resaltante, con rauditas
encima y flores silvestres.

Allí se hacen descansar al Santo y des-
cansan todos los que lo acompañan, sen-
tándose en troncos de palos, banquitos, pie-
dras, etc. A veces no tienen ni una sola
silla! Les invitan mate o' aloja o' algún
licor. Algunos van provistos con pedrazos
de charqui, tortillas, arroz, etc.

Es de ver la fe que le tienen al Santo

due
com
muel
ditas

des
sen
paie
sola
quin
azas

unto

FOJA EN

BLANCO

San Antonio La Paz

21

Escuela No^a 16

Directora. Oliva D. de Rojas

Chistes y mentiras, referidos por
Domingo Boetieri, Luis A. Morales y R.
Dulce de 35, 30 y 75 años

Dos personas estaban discutiendo tan
acaloradamente que ya se iban a las
manos, cuando saltó un tercero que los
escuchaba a hacer de juez y después
de atenderles un momento las explica-
ciones de ambos, le dijo al 1.^o Buena
Noche tiene la razón, y al 2.^o Noche tiene
su razón - Quedaban arreglados

- 2 -

Yendo por un camino, de viaje, (cuenta
el 3.^o de estos) me bajé en el campo ya
de noche a preparar mi comida que
consistía en un pedazo de carne que de-
bía asarla primero, pues iba cruda.
Buscaba en la oscuridad una varilla
para ensartar la carne y alcanso a ver
una muy delgadita y puntiaguda;
la levanto, ensarto la carne y la pon-
go en el fuego. En seguida me retiro a
desensillar el caballo y buscar donde
atarlo para que coma algo. Cuando
vuelvo, ya no la encuentro a la carne, yo
que iba apurado a darla vuelta, porque
creía que se estaba quemando; la busco
por una parte y otra y no la encuentro

ba, casi acabé una caja con fósforos en
cambiársela; por fin, voy y la hallo
que estaba metida en una cuera; la sa-
co y veo que el ensartador había sido
una víbora, que como estaba dura de
frío, parecía una varilla y sirvió de ensar-
tador; cuando se calentó con el fuego, vi-
vió, ó accionó y se disparó.

Allí nomás la desensarte, la tiré a la víbora
a un lado y la comí a la carne.

del mismo.

Una vez salí al campo a cazar leones, cer-
ca del campo de Leoneta, pues allí tenía unos
animalitos, unas cuantas cabras, ovejas, etc
y llevé un canuto de caña lleno de ají pi-
cante bien molido, pues no tenía ninguna
arma de fuego, ni cuchillo, ni nada.

Yo que voy dando la vuelta a un camino
diviso a lo lejos un perro tan grande y
dije: este me va ayudar a cazar los leo-
nes. ¿De dónde? Había sido un león en
deveras, me escondió tras del tronco de
un árbol y lo esperé nomás.

Cuando ya vino muy cerca y me quiso
saltar, no hice más que soplar por un
extremo del canuto y le roció la cara al
león con el ají; le llené los ojos.

Allí nomás empezó el león a enloque-
cerse y rasguñarse la cara para sacar-
se el ají. Yo aproveché de disparar
y subí a una barranca alta, me senté muy
tranquilo y me divertía riéndolo como se ento-
quecía el león, se revolcaba, daba saltos, has-
ta que murió - yo me bajé, lo levante, le saqué
el cuero y lo llevé a casa.

San Antonio
de La Par
Escuela Nacional

1
22

n.º 16

Directora: Elvira Duleu de Ceyas
bueno

Referido por un anciano de 90 años - Ramón
Delgado.

Esta era una señora que tenía un hijo muy
inocente, en una palabra, tonto.

Un día lo mandó la madre que fuera a traer
una bolsa con sal que ella había comprado
en un almacén. El tonto la trajo arrastrán-
dola y en el trayecto del camino tenía que
pasar un arroyo con agua; al pasar por a-
llí, quedó toda la sal, pues se disolvió en el
agua. El tonto llegó a la casa con la bolsa va-
cía. Al verla la madre, le preguntó de la sal
y él le contestó que allí venía en la bolsa, a
lo que la madre lo reprendió diciéndole que
no tenía nada. Al explicarle al tonto la ma-
dura cómo la trajo, le dijo la madre que, por
que era tan inocente, que hubiera pedido una ca-
retilla y allí la habría traído bien.

Después le mandó que vaya a pedir una
aguja a una comadre que tenía, cerca del alma
de donde trae la sal, y el tonto pidió una
carretilla y puso a dentro la aguja y se venía
muy contento de haberse acordado del consejo
que la madre le dio por la mañana.

2 Al llegar a la casa, busca la aguja para entregarle a la madre y ya no la encuentra. Vuelve a reprenderlo la madre y le dice que cómo pensaba traer la aguja en la carretilla.

- Y como así me ha dicho Ud esta mañana...

- Así fue, pero eso era para traer la sal, no para la aguja a ésta la hubieras prendido en el sombrero para no perderla.

- Bueno, mamá, ya se pa otra vez.

- Ahora vas a ir al campo y vas a traer unos azadores⁽¹⁾

El tonto se fue y cortó los azadores, prendiéndolos en el sombrero como si fueran agujas. Hizo pedazos el sombrero y como venía apurado los azadores venían garrotiándole la cabeza. De lejos parecía un animal con astas.

- Tonto tonto, por qué has deshecho el sombrero con esos azadores? - Porque Ud me dijo esta mañana que prenda en el sombrero. Nuevo enojo y reprobación de la madre.

Esto se puso a amasar y como le faltó grasa lo dejó al tonto que cuida la bata con harina y se fue ella a comprar la grasa, pues ya no lo quería mandar al hijo por temor a un nuevo fracaso. Le encargó tener cuidado, con una gallina que estaba empollando unos huevos, que no la dejara desparanar la harina.

En cuanto se fue la señora, salió la gallina, entró a la bata y empezó a cacar y comer la levadura que estaba allí también.

(1) Varillas de un árbol aguzadas en las puntas para cocinar carne y arroz.

E. Nel m. 16 - Est. San Antonio - Quilichao

El tonto se divertía viéndola a la gallina³ escarbar y cómo lo rociaba la cara con la harina.

El la espantaba a cada rato y como la gallina persistía en escarbar y desparramar la harina, el tonto tomó un palo y le dio un garrotazo, que la mató allí misma.

Se afligió tanto de lo que hizo y temiendo ser castigado por la madre, la escondió a la gallina y dijo que ella iba a empollar los huevos. Le dieron una botija con barro que tenía la madre, desplumó la gallina y se envolvió él en el barro y después en las plumas, quedando convertido por un momento en un ave. Se entró al nido y se colocó en la misma posición que la gallina para cubrir los huevos.

Cuando vino la señora con la gansa, al no hallar al tonto al lado de la botija y encontrar la harina desparramada, ya supuso que este fuera autor de una nueva travesura. Comenzó a llamarlo: "Juan, Juan!" - "lee, lee, elee," contestaba, imitando a la chuca, que empollaba los huevos.

Al verlo la señora, se dio un chirto en la frente y dijo: "¿Ah! este tonto ya me ha muerto a la gallina?" - "¿Quié estás haciendo allí?" -

le preguntó - "Estoy empollando los huevos, porque la gallina se murió..." dijo el tonto.

De allí lo sacó la madre con garrotazos, pues ya sabía también la botija que tuvo barro, y se dio cuenta de la travesura.

Tras esto la señora y tenía que ir a freír el pan en otra casa, se encargó al tonto

Unilateral - Elvira - Bule de ojos
Est. Base Antonio -
El. Nel m. 1916

que se quedara a cuidarle con chiquito, hijo de ella que quedaba dormido en la cuna.

Al poco rato de irse la señora, se despertó el chico y empezó a llorar. Tal tanto lo levanto y empezó a pasarlo y trataba de consolarlo por todos los medios posibles. Como este no se callaba, empezó a buscarle si ver si tenía algo que le molestase, algún alfiler, o alguna otra cosa. Tanto buscarle, descubrió que en la cabeza tenía una ampolla (la mollera)

y dice: — "¿Ve? esto había sido lo que le dolía a esta criatura y mi mamá no sabía. Voy a reventarle, para que descanse. Busco una espina de acaí bien gruesa y vino a reventarle la ampolla. Al principio lloró mucho el chico, pero en seguida cayó y no volvió a llorar más. Tal le apretaba y apretaba más, ya le salían los ojos al chico y él ponderaba más el descuido de la madre de no fijarse en esto.

Cuando volvió la madre, le preguntó del chico, extrañándole no verlo llorar siendo que tanto había demorado ella. Y él contesta:

— "¿Hea visto mamá? Ud dice que yo soy tonto y Ud había sido más tonta que yo". Quien era la mujer que era le ha visto una semejante ampolla que había tenido el chico en la cabeza. Yo le ayaré y se la reventaré y ha quedado dormidito, lo que descanse, ya no ha llorado más". La inserta la madre y lo encuentra muerto. Delo descomulgada la muerte del hijo que le dio una buena patada al tonto. Ya no hallaba qué hacer la señora con este inocente que tanto la perjudicaba.

San Antonio - 1900

Lo mandé al campo a traer leña.

En lo que anduro vagando por el bosque, encontré una bolsita con plata que alguien la perdería allí. Se alegró mucho, pero no se animó de alzarla y llevarla a la casa; junto la leña apurado y se fue a contarle a la madre. Esta se enojó porque no la trajo y le dijo que ella lo acompañaría a por el campo para ayudarlo a buscar. Pero el tonto no se acordaba ya a donde la había visto. Conviniéron en que uno iba a tomar por un sendero y la otra por el otro. Y cuando alguno la encontrara, le quitara al otro para que viniera a ayudarlo a llevar. Varias veces la hizo venir a la madre a donde él estaba para que vea tonteras que a él se le llamaban la atención, hasta que por fin la halló y la señora tuvo recién un momento de alegría. Se fue a la casa con la bolsa y en el camino la señora le iba aconsejando que no vaya a contar a nadie de este hallazgo. Lea guardaron bien y ese mismo día la señora hizo buñuelos (bispochuelos) y los tiraba por sobre del techo del rancho para que caigan en el patio donde estaba el tonto. Este levantaba y comía muy contento; pues la madre le decía que estaban lloviendo buñuelos y que coma mucho hasta que se llene; pero ella lo hacía con cierta malicia a fin de despistar al que quisiera descubrirlos.

Al siguiente día lo mandé nuevamente que vaya a traer leña y quiere la casualidad que en el campo se da con otro leñatero el cual le contó su hallazgo. El otro que era más vivo y pícaro también, le dijo

San Antonio - La Paz - E. N. M. 16 - Directora E. de la Cruz

que era de él la bolsa con plata.
Este le pidió al tonto que la llevara a la casa
para que la madre le entregase la bolsa.
Al llegar allí, la señora mejo que tuviese
tal bolsa y discutieron un rato, hasta que
ella le dijo al hombre, que el hijo de ella
era un inocente, que no sabía lo que hacía
ni la que decía y le conto algunas de las
tonterías que hizo y que tanto la perjudicaron.
"Para que Ud. vea lo que es de ignorante,
pregúntele, cuando ha sido eso que ha
hallado la bolsa" dijo ella. Al preguntar
le el hombre, contesto aquel: "Pero el día
que lloré buñuelos pa' mamá, que me se
acuerda? Ud. misma me decía que levaban
to' muchos y coma hasta que me lloré."
"¡Ha visto, señor, que este es un tonto?"
"¿Dónde se ha oído decir que haya lloré
buñuelos?" Buena señora, adonde
dijo el hombre y se retiró desengañado.
Buena felpa de azotes, se llevó el tonto
cuando quedaron solos!

fin

San Antonio La Paz
Escuela Nacional n.º 16

1
25

Directora Elvira D. de Rojas
Luento

Referido por Domingo Lectieri 35 años

Vería cierto joven en una aldea de escasa civilización y buscando mejor ambiente, resolvió ir a una ciudad, a fijar su residencia, para así, desempeñar un empleo de mayor importancia. Púsose en camino y tan pronto como salió se encontró con un Señor que viajaba en sentido opuesto. Saludándose ambos, entablaron conversación referente al propósito de sus viajes. Preguntado el joven por la misión que llevaba, al retirarse del lugar de su nacimiento, contestó, que era con el objeto, de buscar una colocación que respaldara a la alta preparación y roce social que poseía; a lo que el Sr. aquel, (que era mismo diablo) le suspiró: Amigo, le voy a hacer una propuesta, favorable para los dos.

- ¿bual será? - dijo el joven -

- Veo mozo, yo soy el diablo y si gusta hagamos un contrato, en donde nos comprometamos ambos a adivinarnos una pregunta; el que no pueda adivinar, será el telero del otro.

Aceptado por el joven, formularon el contrato por escrito y habiéndose olvidado de poner señal de el los dos preguntaría primero, se pusieron a discutir; en no se sintió

2 un fuerte estrepito y movimiento de la tierra. El diablo, simulando susto, le dice al joven:

- Diga mozo, ¿qué significará ese ruido y ese movimiento?

- Esto es el gran alegrón y golpeteo de las manos de los diablos, en el infierno, en la creencia de que yo no adivinaría su pregunta y que, luego seré esclavo de ellos.

- Realmente, amigo, eso es. Haga su pregunta ahora.

- ¿De cuántas personas se compone la Santísima Trinidad?

- ¡Ah! ¿qué sé yo de eso!! - y se declaró vencido, quedando por lo tanto, de esclavo del joven, quien resolvió llevarlo consigo a la ciudad.

Llegados allí, el joven no sabía qué hacer, a quién dirigirse en busca de colocación, pues no conocía a nadie.

Después de divagar por un rato, resolvió aceptar y seguir el consejo que el diablo le dio en el trayecto de su viaje, de poner una gran casa de negocios, y que él no se resolvía al principio, por carecer de capital; pero como aquel le ofreciera su cooperación diciéndole, que deje todo a su cuidado, siguió así. Le dio una habitación alquilada de una gran casa y quinta que ocupaba una manzana de terreno, situada al frente de la casa del Rey de aquel país, y siendo amueblada convenientemente y con gran lujo, el joven se instaló allí y se acostó a dormir muy tranquilo. Mientras tanto el diablo trabajaba para traer el negocio

3 que debían poner y colocar los estantes en los diversos departamentos que la casa contenía.

No pudo dormir el joven por la bulla, ruidos y movimiento de gente que se hacía, sintiéndose llegar a toda hora de la noche los carros y jardineras con las mercaderías compradas. Hasta asnos cargados con maletas llegaban. El diablo se multiplicaba para atender a todo.

A la mañana siguiente, la casa estaba inundada con todo confort.

De la noche a la mañana, el joven se veía poseedor de una cuantiosa fortuna y su alegría no tenía límites. El esclavo le servía de administrador, de dependiente y de todo.

Pasado algún tiempo, en que el negocio marchaba viento en popa, el diablo como por buscar manera de escaberse al patrón, trató de alagarlo, proporcionándole una compañera, aunque de una manera ilícita, pero que después terminó por formar un hogar honesto.

En efecto, todas las noches, cuando ya el silencio reinaba en la población, el diablo subía al último piso de la casa real que quedaba al frente de donde estos vivían y la robaba a la princesa dormida, entregándosela al amo. Al amanecer la devolvía otra vez, sin que ésta despertara de su sueño, ni el rey lo sintiera. Encontrándose la niña en un estado delicado, comunicó a su padre, el rey, lo que le pasaba, confesando su inocencia y falta de culpabilidad. Como explicó la manera que era llevada a una casa, que ella no sabía cuál era, y que dormía en compañía de

San Antonio de la Paz - Catamarca
Revista Nacional N.º 16 - A. Elvira H. de Byas

4 de una persona que no conocía, lo cual todo era un sueño para ella, puesto que iba dormida y a lo se dió cuenta de la realidad al ver palpablemente las consecuencias, el rey determinó que se buscaría un medio secreto de descubrir al autor de semejante delito. Mandó que preparasen una fuente llena con sangre de cabrito y que la pusieran al lado de la cama de la niña, aconsejándole que al sentir ser levantada de la cama, pasara las manos sobre la fuente con sangre y que, al ser penetrada en la casa a donde siempre se la conducía, pasara las manos sobre la puerta o la pared, dejando así estampadas las señas para encontrar con facilidad al autor de tan misteriosa habilidad. Como de costumbre el diablo la llevó esa noche a la niña, sin fijarse en estos pormenores, pero al volver de la casa del rey, vio la mano de sangre estampada en la puerta de la habitación de su joven amor.

Al momento advirtió la estratagemma para descubrirlo, por lo que, sin vacilar un segundo, preparó pintura de igual color, marcando todas las puertas de las casas vecinas con la misma que había en la de su casa.

El rey mandó bien temprano que fueran a ver a donde quedó la marca que debía descubrir al criminal y siendo enterado de que había varias señales iguales en distintas puertas, su impresión fue desagradable y triste al verse burlado de una manera tan indigna. Valiose de varios otros medios sin conseguir el resultado deseado, quedando el rey sujeto a soportar la deshonra de su gloriosa hija, con tanta más vergüenza, cuanto era alta su posición

27
6 No pasó mucho tiempo que el diablo se retiró y la joven señora lo hizo descubrir el secreto al esposo; le avisó que él era el padre y que el esclavo era el diablo. Al momento se lo contó ella al rey, quien hizo prender al esposo y sentenció la muerte. Debía ser fusilado en plaza pública y en presencia de todo el pueblo.

Ya estaba el joven señor sentado en el banquillo, con los ojos vendados; las guardias al frente, prontas para hacer fuego y terminar con la vida del infeliz joven.

En tan triste y angustiosa situación, se acuerda del esclavo y lo llama en voz baja.

No tardó en llamarlo, cuando apareció en una esquina de la plaza un zapatero ofreciendo botas a 2 reales, otro pregonaba en la esquina opuesta el mismo artículo a real y medio, otro a un real, otro gratis y la gente corría para cá y para allá a la novedad; el rey se olvidó por un momento del acto que debía realizarse por orden suya, los guardias bajaron las armas y miraban a un lado y otro sin determinarse a cumplir la orden; en eso aprovechó el diablo, lo sacó al joven y lo ató al rey en el banquillo dando señal de fuego. Los guardias obedecieron y lo mataron al rey, pues todo se hizo tan instantáneo que nadie se dio cuenta del cambio. Tal diablo dio un buen castigo a la Señora, causa de estos apuros y confusión al joven de rey. fin

Cuento referido por D. Domingo
Loetieri

Había una vez un matrimonio viejo;
el hombre se fue al campo a traer leña
y allí encontró una mula caída con
una bolsa con plata; sacó la bolsa
o saco y la llevó a la casa. La seño-
ra la escondió y le encargó al viejo
que no contara ni nada.

En seguida, como el viejo era bastante
inocente, la señora dispuso mandarlo
a la escuela, para lo cual, lo desvistió
y le puso una camisa larga, hasta
los talones, como se usaba entonces.

En la escuela, los muchachos lo burla-
ban, lo tiraban de la barba, de las
faldras de la camisa, en fin, se divertían
con él. Acobardado con las burlas que
le hacían los compañeros, resolvió salir
de la escuela. Volvió con su antigua o-
cupación de ir a la leña; la primera
vez que salió, se encontró a un hombre,
quien le preguntó si no había visto una
mula cargada con una bolsa con plata
que estaba caída hacía varios días;
a lo que él contestó que sí la había visto
y que le sacó la bolsa con plata.

¿A donde la tiene? - le pregunta.

En mi casa - contesto.

Vamos allá entonces para que me la en-
tregues, replica el hombre.

Llegados allí, se piden a la señora la

Est. - San Antonio - Co. - N.º 16 - D. - Elvira H. de Rojas

bolsa, la que meiga tenerla, y dice que le
pregunte al vieja cuándo era eso que ha
había hallado esa bolsa con plata.

- Pero qué no te acordáis mujer, que ha
sido, cuando i andao en la escuela,
cuando tenía camisa larga?

- He visto señor, dijo la mujer.

- ¡ Ah! ya veo que este había sido un
sorso que me ha hecho costar de vi-
cio y le dio un latigazo en premio

Buente

Preferido por Don Pastor Sosa, de 95 años
fallecido ya.

Este era un cura muy inteligente y muy
elocuente, en una palabra un buen orador.
Pero tenía el defecto de ser juzgador a los
maipres.

Siendo semana santa, lo encargaron a
él, del sermón de la agonía para el
viernes santo, quedando muy comprome-
tido a prepararlo. Pero los días pasa-
ban y pasaban y éste no dejaba el jue-
go, hasta que llegó el día que debía de
decirlo. Varias veces, vinieron a recordarle
su compromiso, a lo que él contestaba, que
ya en seguida dejaría de jugar para ir a
prepararlo. Así llegó el momento preciso
de ir a la iglesia y recién se despegó del
tapete. Como lo apuraban tanto que fue-
ra, metió el naipes a la manga dere-
cha y lo acomodó allí bien, poniéndose muy

Catamarca

A. de Rojas -

A. Oliva -

San Antonio -

apurado y sin darse cuenta de lo que hacia
pues que el juego lo tenia trastornado.
Llega a la Iglesia, e inmediatamente lo
hicieron subir al pulpito a que predicase, pues
ya la gente estaba ansiosa de oirlo, tanta
era la fama de su elocuencia.

Como era buen orador, no le faltó que de-
cir y con tanto más entusiasmo y senti-
miento por estar un poco afligido de no
haber cumplido su deber, preparándolo de
antemano y verse expuesto a perder su fa-
ma. En lo más sentimental del sermón, al
hacer un ademán, se le cae el pañuelo
desparramándose por sobre el auditorio.
Todos abrieron tamaños ojos, admirados
de la audacia y falta de respeto al tem-
plo y a la concurrencia. Pero él no se des-
cordono por eso; pensó un poquito, para
lo que pretestó tomar un poco de agua
y volvió a mirar al público dispuesto a
explicar su conducta, y dice:

"Allí tenéis, el madero en que fui cru-
cificado Jesucristo; el oro, por que fue
vendido, la cosa en que tomó la hiel
y vinagre, cuando pidió agua, y la espa-
da con que fue traspasado su san-
tísimo costado.

Con oportuna explicación, dejó admira-
do al público, disculpándolo de su vicio,
y hasta algunas creyeron, que lo hizo a
propósito para ilustrar su sermón, pero
le sirvió de lección el apuro que tuvo pa-
ra dejar ese detestable vicio -

- fin -

Una vez me fui muy apurado a Meira flores y al pasar por un camino muy angosto, me rozó una rama de un árbol espinudo en la cara y pase a todo galope. Mas allá senti que me corrian las lagrimas por toda la cara, me limpie con la mano y viendo que queda colorada adverti que era sangre; me vuelvo a hacer pasar la mano por la cara para saber donde me habian arañado los montes y me hallo que me faltaba un ojo. De allí nomás doy vuelta mi caballo y me vuelvo a buscar el ojo; de lejos lo alcanzo a divisar en la punta de una rama, al ojo que estaba pestañando... lo saco y me lo vuelvo a poner, continuando muy tranquilo mi viaje.

- Del mismo -

1) Una vez, cuando chies me mandaron que vaya a correr las catas que comían los chichos en un rastrojo con chacra y yo, para aprovecharlas, pense trampiarlas. Para esto le corte la cola a un caballo que tenía y con la cuerda hice varias trampas que coloque en las ramas de un algarrobo grande y viejo. Deje el árbol cubierto de trampas. En seguida me fui a la chacra y las espante a las catas, todas fueron y se asentaron en el árbol a comer la algarroba que habia. Quedo el árbol verde completamente. Corri a subir al árbol para sacar las catas que se trampieron y con el ruido que

Bat. - San Antonio - Batamarca - E. N.º 16 - E. D. de Lijos

hice, corriendo por medio de la chacra
se arustaron las catas y quisieron volar,
como estaban sujetas al árbol por las
cuerdas que les puse para trampiarlas,
al querer volar todas lo arrancaron al
árbol y lo llevaron a las alturas, en medio
de la Iguiteria de las catas; yo quede mi
rindolas y deseando comer el guiso que
pense hacer.

Del mismo

Una vez sali a cazar; vi a la distancia
un venado, le tire y vi que le pegue; es
vro hacia el lugar donde se encontraba
y lo halló al venado que baliado en un
na oreja y en una pata. ¿Cómo puede
haberla baliado con un solo tiro en dos
partes tan opuestas? - Es que el venado
habia estado rascándose la oreja con
la pata, en el preciso momento que le tire.

San Antonio La Paz

31

Escuela Nacional n.º 16

Directora: Elvira Dulce de Rojas

(Juegos infantiles

Chirumflin, chirumflán

Los niños tomados de la mano, forman un círculo. dos bandos, colocados uno en frente del otro, a una distancia como de tres metros.

Empieza el juego, caminando a compás uno de los bandos y cantando, la siguiente estrofa:

¡ A qué te vas al bosquecillo,
Chirumflin, chirumflán

A qué te vas al bosquecillo
lea muli, comprar.

Los bandos cantan las otras en la misma forma y las primeras se quedan quietas

A recoger violetas

Chirumflin, chirumflán.

A recoger violetas,

lea muli comprar.

Seas 1^{as}

Y si te encuentra el Rey

Chirumflin, chirumflán

Y si te encuentra el Rey

lea muli comprar.

2^a
Le haremos la reverencia
Chirunflin, chirunflán,
Le haremos la reverencia
Sa muli, comprar.

1^a

Y si te encuentra el diablo
Chirunflin, chirunflán
Y si te encuentra el diablo
Sa muli, comprar.

2^a

Le daremos cuatro palos
Chirunflin, chirunflán,
Le daremos cuatro palos,
Sa muli, comprar.

El canto va acompañado de mímica;
como cuando dicen: le haremos la reve-
rencia, inclinan todas la cabeza; a
donde dicen le daremos cuatro palos ha-
cen el ademán de darle con las manos.
Al final corren las niñas que dicen van
a dar de palos al diablo, a pillarlas
a las del bando opuesto, y a la que pi-
llan y la castigan le sacan prenda, o
se retira del juego y es sustituida por otra.

San Antonio - Otro La Paz - Catamarca

32

E. Nal N^o 16 - Directora - Elvira A. de Rojas

Se hace una rueda de las jugadoras
tomadas de la mano. En el centro, tres
niñas.

Las de la rueda van cantando y ésta
va girando al rededor de las del centro.

banto

rueda A las orillas de un río
A las orillas de un río
Sentada estaba, sentada estaba
Bordando pañitos de oro
Para la Reina
Para la Reina -

En lo mejor del bordado
En lo mejor del bordado,
Le faltó seda, le faltó seda.

Pasó un vendedor de seda
Pasó un vendedor de seda

¿Quién compra seda,
quién compra seda?

centro - ¿De qué color es la seda
De qué color es la seda

rueda - Azul y negra, azul y negra

centro - De tres hermanas que somos
De tres hermanas que somos
Una es casada, otra es soltera

una del centro - Yo soy mayor desgracia
Yo soy mayor desgracia
Soy jardinera, soy jardinera.

Otro

El jardín de Heredia

Una rueda de niñas tomadas de la mano giran cantando al rededor de una que está en el centro.

La rueda Jardín de Heredia

Tres maravillas son,
Una que está en el medio,
Otra de capitán.
Sobrino de Mercedes
Hija de coronel,
Soldados sin caballos,
Retírate al cuartel

la del centro canta y se va retirando

Me voy retirando
Me retiraré
Me voy a ver mi madre
Que está en el cuartel

La rueda en coro

¡Haché, jota trá
ele, ele y ele á
Ese tío, no me quieres
Otro amante, me querrá

Otro

El pin, pin

Sentadas varias niñas estirando las piernas, una que dirige el juego dice, tocando de una a una sucesivamente las piernas de las jugadoras: pin, pin - seramaco rabo-de-cueo maro-marueo fue-por allá

San Antonio - La Paz - Catamarca

avendiendo-olla

montero, - sapo aquí.

el último esconde el pie, a donde dijo: sapo aquí.

El jugador le dice después, al mismo:

¿qué quiere moler?

- El otro contesta: sal, o maíz, o ají, etc
y según lo que quiera moler, es la fuerza con que el jugador lo hace golpear con el talón en el suelo, hasta que se causa - Sigue la jugada como al principio, y ya le tocará a otro el moler, pues el que dirige el juego, tendrá cuidado de empezar en otro, no en el que empezó primero.

Otro

El zuri con la mosca

Se hace una rueda de jugadores; dos niños se separan; uno queda dentro del círculo y el otro a fuera; el 1º es la mosca, el 2º es el zuri -

La mosca le dice al zuri: - ¿Zuri quieres comer carne gorda? - Sí quiero - contesta el zuri - Comi si podís, dice la mosca y dispara, el zuri la persigue, hasta que consigue pillarla, entonces, se elige otros dos jugadores. Los de la rueda, tomados de la mano, se extienden bien, haciendo un círculo grande y dejando las puertas bien abiertas para que entren y salgan los jugadores; pues éstos tienen elegidas las puertas que le corresponde a cada uno, igual número. El papel de los de la rueda, se reduce a tener cuidado de cerrar las puertas al

San Antonio - La Paz - Catamarca.
C. N.º 16 - Elvira R. de Rojas

mano
está

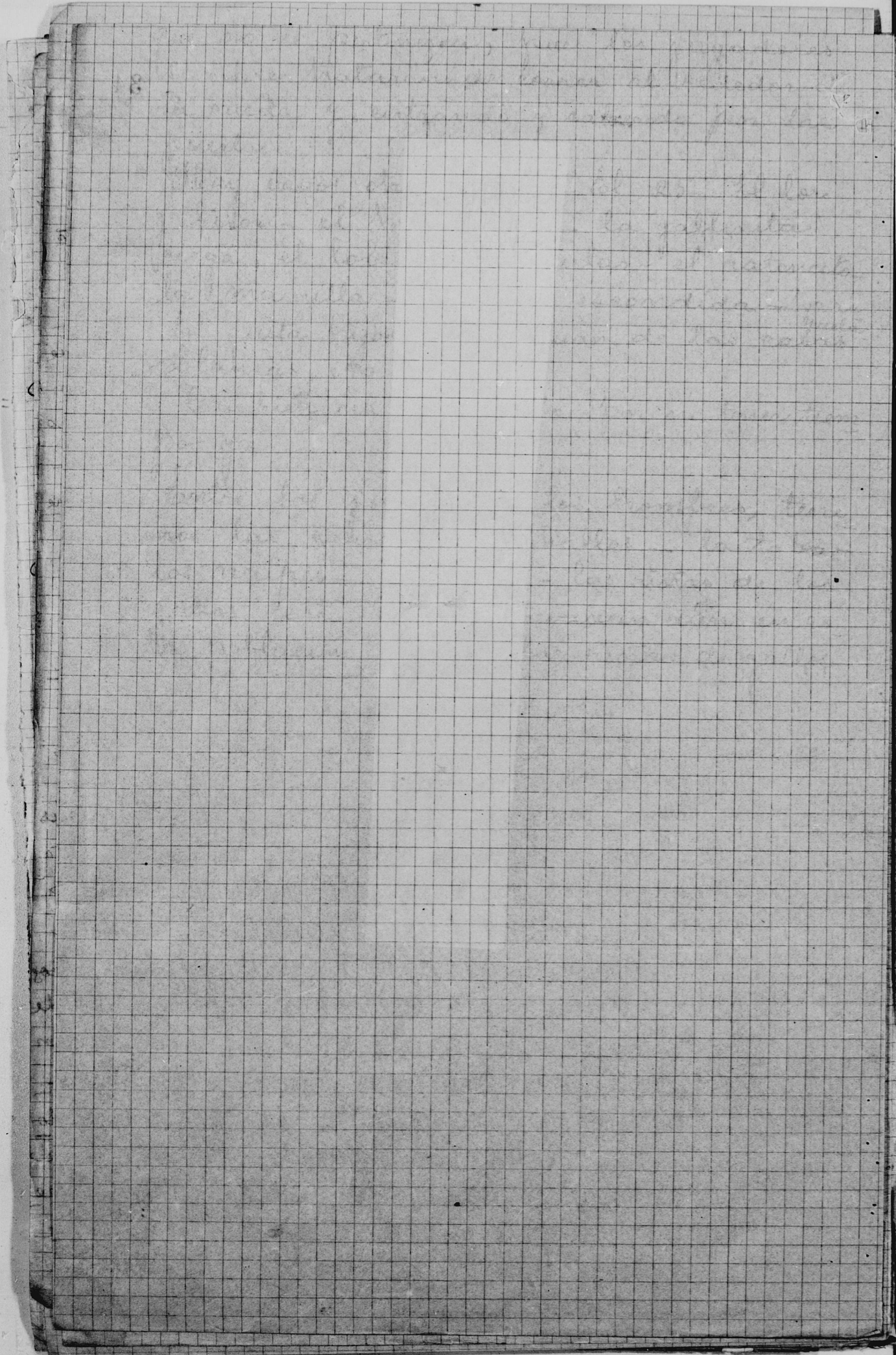
que no le pertenezca, pues los jugadores siempre tratarán de correr al rededor de la rueda y entrando y saliendo por las puertas.

Hay varios otros juegos: El 25- El lor y billor - el hilo de oro - la gallinita ciega, el lobito, las mulas - el ratoncito la manilla - la paja escondida - la ^{Yuela} vara del quita hijos - Don Juan de las casas blancas, etc -

Tambien no los describo, por no tener tiempo ya -

Entre los juegos de los hombres, tenemos las carreras de caballos - la tala - los naipes - el sapo - las riñas de los gallos, etc. Todos prevalecen aún en esta población menos las riñas de gallos.

**FOJA EN
BLANCO**



Estación San Antonio (Catamarca)

La Paz

35

Escuela Nacional n.º 16

Directora - Elvira Dulce de Rojas

Juegos de sociedad

La quinta de D. Juan Gramajo

Las personas que jugarán se sientan en rueda y el que dirigirá, dice: En la quinta de Don Juan Gramajo, hay un árbol que tiene un gajo. Cada uno de los jugadores, repite lo mismo sin equivocarse, el que se equivoca, paga prenda. En seguida el jugador dice: En la quinta de Don Juan Gramajo hay un árbol que tiene un gajo, el gajo tiene un nido, repiten todos; después, continúa: En la quinta de Don Juan Gramajo hay un árbol que tiene un gajo, el gajo tiene un nido, el nido tiene un huevo. Repiten todos.

Después dice: En la quinta de D. Juan Gramajo hay un árbol que tiene un gajo, el gajo tiene un nido, el nido tiene un pájaro, que canta y dice: que salga el pájaro, del huevo, del nido, del gajo, del árbol, de la quinta de Don Juan Gramajo. Todos repiten lo mismo, y el que se equivoca, prenda.

El tronco de la flor

El que dirige el juego, dice: el tronco de la flor, quiere casarse con la violeta, por ejemplo (los jugadores tendrán nombres de flores, adecuados a las personas). Sea que tenga el nombre de

violeta, tiene que contestar: ¿qué más te quisieras vos, para que yo me case con vos!

El jugador: ¿y con quién te quieres casar?

La violeta: - con el jazmín, que es mejor que vos.

Entonces la violeta - sigue el mismo diálogo con el joven (jazmín) pues éste le contesta:

¿y qué más te quisieras vos para que yo me case con vos. y elige alguna otra señorita, ésta lo desabra y así sigue el juego hasta que todos pagan prendas, pero si se equivocan en una palabra o no están tan prontos para contestar cuando los hablan, ya tienen que dar prenda.

El almacenero

El que dirige el juego es el almacenero y éste les pone el nombre de los artículos de almacén a cada uno de los jugadores: uno es yerba, otro azúcar, café, sardinas, etc

El almacenero dice: ¿café? - Señor - ese asiento quiero yo - Si lo quiere tomelo -

Se levanta éste y da el asiento al almacenero.

Ya sigue el café: ¿azúcar? (por ejemplo)

Señor? - Ese asiento quiero yo - Si lo quiere tomelo - Si alguna se equivoca, prenda

Después hay los juegos de: El barquito cargado con... El piano - Un limón y medio limón son dos limones y medio limón.

El botón, el buda la llave - Las Provincias - la carta Rusa - El corderito, etc

que sería largo descriptivo y que ya no hay tiempo, pues el plazo se acerca

Localidad - 2

Penitencias

Sobre una mesa una fuente,
ausente o presente ?

Sobre una mesa su nombre
Sobre un nido su apellido ?

Otra

Pedir flores a cada uno de los jugadores
y decir: con todas las flores que me han
regalado formo un ramo, lo ato con...
(aquí se nombra la flor que le ofreció la
persona que menos le agrada) y lo re-
galo a... (aquí el nombre de la flor, del
que más quiera)

Buscar novia a la antigua

El penitente deberá ir de visita a donde
está cada una de las brutas que juegan
con todas las fórmulas de estilo: llamará,
bentará, saludará; si se supone no ser
conocido por la bruta y para facilitar el
cumplimiento de la penitencia, como para ha-
cerla más chistosa, puede ir acompañado
de otra persona que lo presentará y defen-
dera su causa, haciendo elogios del pre-
tendiente, el cual revestido de modestia y ver-
guenza por ser alabado en su presencia, que
de hacer conocer sus defectos y así entre los
dos hacen el trabajo para conseguir ser acep-
tada por la bruta. Las brutas no lo aceptan
hasta hacerlo trañar bastante, algunas ve-
ces no lo aceptan ninguna, entonces tiene
que ir a la bruta, esto es a una visita

Se hacen estas pre-
guntas al peniten-
te para que diga el
el nombre y apre-
llido de la persona
que más quiere y si
está presente o ausente

Olivera A. de Rojas
C. N.º 16 -
Catamarca
San Antonio - Los Rios

te qui
ar ?
ejor
ilogo
testa:
go
seño
ue
fau
es
ablan
y este
al
uno
te
el
merc.
lo)
re to
uito
en
imon
win
etc
bray

apartado, a otra pieza o al patio, etc.

Uno de los jugadores sale a preguntar a los demás por qué está ese joven en la berlina; las brujas dicen: por buenmozo, por simpático, por embustero, en fin, cada una lo que quiere decir, el que pregunta debe atender bien, pues se lo dicen en secreto y no debe olvidarse nada, si se olvida algo, queda en la berlina, en lugar del penitenciado.

Quando ya ha preguntado a todas las brujas va a donde está el penitenciado y dice:

- ¡Ay, que me han dicho!
- ¿Qué le han dicho - contesta el penitenciado.
- Que Ud. está en la berlina por buenmozo, por simpático, por embustero, etc.
- El penitenciado tiene que adivinar cuál de las brujas dijo alguno de esos adjetivos o cualidades.

Si acierta, sale de la berlina, si no, continúa del mismo modo hasta que adivine.

La Percha

El penitenciado debe pararse abriendo los brazos y sufrir todo el peso de cosas que le pongan: sobretodos, paraguas, etc.

La Estátua

El penitente, se colocará en la posición que le indique la persona que le da la penitencia.

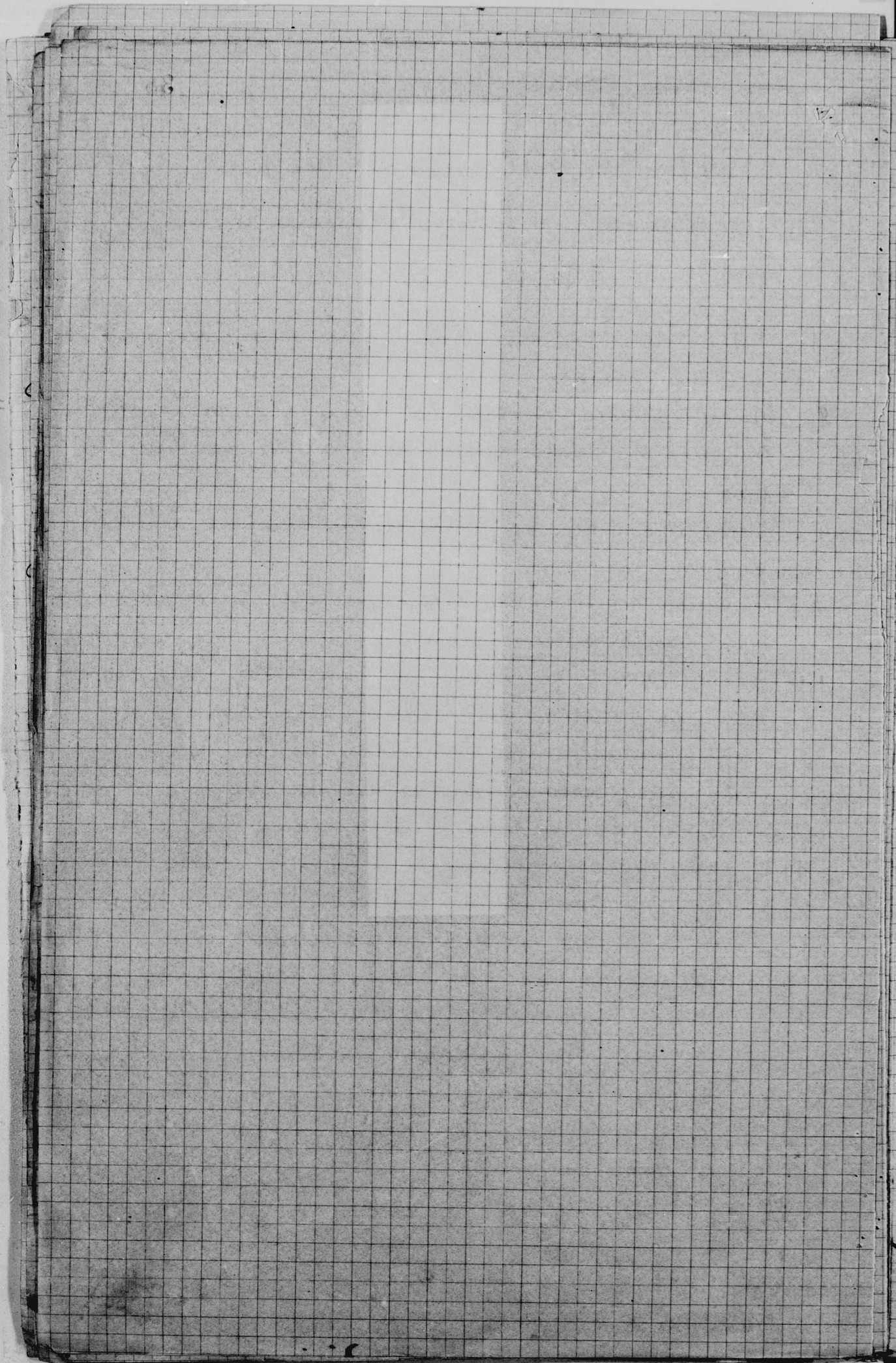
El colchón de pulgas

El penitente debe esperar que bajen todas las jugadoras a buscarle y morderle las pulgas para lo cual, aquellos lo pellizcan, simulan

do que pillan las pulgas, otros lo ch³⁷-
chan, es decir lo tiran de los cabellos, y
así, hasta que terminan todos.

**FOJA EN
BLANCO**

77



Estación San Antonio (Catamarca) ³⁹
Escuela Nacional n.º 16

Directora: Olvira Dulce de Lejas

Refranes

- 1- Así dicen y así sale, que amor viejo,
ya no vale.
- 2- Esa es la cosa, matar la vieja y dejar la moza.
- 3- El que ha sido buen vino, ha de ser buen vi-
nagre.
- 4- Unos dicen que sí, otros dicen que no, al fin
yo ni sé.
- 5- ¡Quién había de creer que ese saco encerra-
ra tanto chicharrón.
- 6- Dios castiga pero no muestra la quasca.
- 7- En la puerta del horno, se quema el pan
- 8- Día martes no te cases ni te embarques.
- 9- El huey solo, bien se lame.
- 10- Más vale rodear que rodar.
- 11- Ese que no toque lo que no es suyo.
- 12- ¡Bando fapsel de ochenta!
- 13- A bantarse cruzo bajo y revolcarse en la
arena.
- 14- Es un refranudo y tan desnudo.
- 15- ¡Oigan las viboras moras, porqué no
picar a gora!
- 16- Si la vista no me engaña, la media no
es más de caña.
- 17- Echame de ojo, melena con piojos
- 18- Oiga bulto, su amor es oculto.
- 19- ¡Bendito ché!
- 20- Vamos a comer el gallo a solas.

21 - Mal de muchos, consuelo de necios.

22 - Nunca es tarde, cuando la dicha es buena.

23 - Cuando la suerte se inclina
a j... a los mortales
en vano son los candiales
y los caldos de gallina

24 - No hay que ser sonso, a la hora
de comer.

25 - De tal palo, tal astilla.

26 - Hijo de tigre, ovento ha de ser.

27 - No hay como morirse o irse para
ser prenda querida.

28 - ¡Qué anda espiando, casesé, deje de an-
dar sonsiando.

29 - Al que madruga, Dios le ayuda.

30 - Al que nace varigón, al tundo es que lo fajón

31 - A los padres salen los hijos

32 - Alegrías de un pobre, anuncios de un
pobre.

33 - Tanto va el cántaro al agua, hasta
que al fin se rompe.

34 - Chancha limpia, nunca engorda.

35 - Quien a buen árbol se arrima, bue-
na sombra le cobija.

36 - Nadie come pan con mano ajena

37 - Quien ~~tiene~~ ~~el~~ ~~figuro~~ en la mano

lo deja volar...

38 - El que siembra vientos, recoge tem-
pestades.

39 - Quien hace un cesto, hace un punto.

40 - El que siembra buena semilla, buenos fru-
tos recoge.

San Antonio (Catamarca) 40
Escuela N^{al} n^o 16
D^{ra} Elvira D. de Cejas

Apodos

- | | |
|------------------------|---------------------------------|
| 1 - El Tirulete | 19 - El cabezón |
| 2 - El Barullo | 20 - La Quichilca |
| 3 - El Eigre | 21 - El Linco |
| 4 - El Moro | 22 - El cinco más y cinco menos |
| 5 - El Doncello | 23 - La Yuta |
| 6 - El Giro pelao | 24 - El bacaceno |
| 7 - El Amapa | 25 - El bacacho |
| 8 - El loco | 26 - El bacaracho |
| 9 - El boya | 27 - El Real y medio |
| 10 - El bluti | 28 - El Overo |
| 11 - El Viejo chala | 29 - El Pichanqui |
| 12 - El Saca balls | 30 - El Bambaco |
| 13 - El coneo negro | 31 - El Potrillo |
| 14 - El Torro | 32 - El 7 mesino |
| 15 - El Quichura | 33 - El Nato |
| 16 - El Mal que mal | 34 - El Gringo |
| 17 - La Cora | 35 - El Lucharón |
| 18 - La Negra querida. | |

48. Menos bulto, más claridad

-
- 41 - Menos averigua Dios y perdona.
42 - Todo poco es bueno, todo mucho es malo
43 - Los extremos se tocan
44 - Hojas del árbol caído, guijetes del viento son.
45 - Andar con la vida a los tientos.
46 - Cada oreja con su pareja
47 - Se junto la horma con el zapato -

San Antonio La Paz
Escuela Nacional n.º 16
Directora: Elvira P. de Rojas

Supersticiones referentes a

fantasmas fenómenos naturales y espíritus
cuando cae piedra se hace 3 cruces con ceniza en el patio.

Se saca una palma bendita, se puen de velas benditas, se saca la imagen de algún santo y especialmente la de San Antonio si fuera; se reza el Corisagio de la S. S. Trinidad.

Loas tempestades, eclipses, cometas, etc lo reciben como un castigo de Dios, y los cometas anuncian otras nuevas desgracias; guerras, pestes, hambre, etc.

Fuegos fatuos - Estas luces son el alma de alguna persona que está penando en el purgatorio, y que se presentan en la tierra en demanda de algún favor, para salir de penas e ir al cielo. Algunas necesitan que les recen un rosario, o algunas otras oraciones, otras quieren que se arregle algún asunto que quedó pendiente, otras, que se pague una deuda, o se devuelva algún objeto a sus dueños, o que saquen algún tapado de dinero que quedó enterrado en tal o cual sitio, en fin, cualquiera cosa que quieran que se arregle

San Antonio - Elvira P. de Rojas - Catamarca

San Antonio - E. No. 16 - Escriba P. de Rojas

hasta, que se le pida perdón a una persona⁴¹ que se ha ofendido y otras cosas por el estilo. Antes decía una viejita, que cuando sentían ruidos en las casas, o veían esas luces, ponían una mesa con todos los utensilios de escribir a fuera o tras de la casa, (de noche) y al otro día amanecía escrito allí lo que necesitabas esa alma. Otras veces que les hablaba, y que conocían quién era por la voz, pues era la misma de la persona q de quien era el alma. Allí les decía lo que necesitaba pero que les encargaba que no se diera vuelta a mirarla, cuando se vaya, y la viejita esta (Rosa Delgado de 98 años) (ya jirada) me contaba que a ella le pasó esto y que no tuvo sufrimiento de no darse vuelta y que vio que se alejaba un esqueleto de mujer del mismo tamaño y cuerpo de la jirada que ella creía la había. A dentro del esqueleto, se veían arder llamas inmensas de fuego. Fue un asunto mucho y tuvo una enfermedad que duro un mes más o menos.

Catamarca

La mula anima - Esta se presenta a altas horas de la noche, paseando por la calles y haciendo ruidos de frenos, cadenas, etc que va arrastrándolos. Es el alma de una mujer que vivió con un cura o fraile. Si alguna persona se anima de salir a esas horas, atajarla a la mula y ponerle el freno, está salvada el alma de esa persona. Una viejita que yo conocí cuando pequeña, y que no nombro

por tener aún familia viva, hijos y nietos esa pasó una vida así, según contaban las malas lenguas y como ella misma se convenciera de la gravedad de su falta, se daba el castigo, en esta vida jamás. Mandó hacer un cajón, que le serviría de tumba funeraria y todas las noches se amortajaba, se acostaba dentro del cajón, poniendo antes 4 velas prendidas, dos a la cabeza y dos a los pies; ella misma se velaba! pues esto lo hacía ella sola y bien encerrada en una pieza. Se cree que a estas personas que llevan esa vida, sólo se salvan quemando dolas vivas.

Plantas

- Se cree que el paraíso, la higuera, el corcho son ruina en una familia; es decir, que traen desgracias a la casa, por lo tanto no se tiene estas plantas en las casas.
- La higuera y el quebracho blanco colorado son malos, no se puede dormir a su sombra porque flechan, es decir que producen unas ranchas y mucho escozor en el cuerpo.
- Cualquier gajo o rama de una planta que se la plante el día de Viernes Santo prende y no se seca, por lo tanto.
- Se creía que la manzana era un fruto venenoso, pues que esa fue ^{la} que hizo pecar a nuestros primeros padres, Adán y Eva.

Animales

42

m

El Picaflor - Cuando es verde, y vuela medio bailando encima la cabeza de una persona, ésta debe esperar una buena noticia o un acontecimiento feliz. Si es negro u obscuro, mal augurio: muerte o desgracias.

El Gallo - El canto de este animal a horas desusadas, anuncia algo extraordinario. Si un solo gallo canta en la casa, a la oración especialmente, anuncia la muerte de una persona soltera; éste es si canta una sola vez; si canta 2 veces, es casado el que morirá.

Cuando varios gallos cantan a horas desusadas habrá cambio de tiempo.

La Chuna - El canto de esta ave, anuncia viento.

La Perdiz - Cuando silva la perdiz con insistencia y llegándose a las casas, lloverá.

El Gato - Cuando se lame las manitas y se hace andar por la cara - anuncia que vendrán visitas.

El Zorro - Cuando en un viaje sale un zorro por el lado derecho y atravesando por delante del viajero, se esconde en el lado opuesto, indica suerte y feliz viaje; si sale del lado izquierdo, malo.

El Perro - Cuando el perro aulla o ladra tristemente, es porque ve un espíritu malo; hay que rezar para que se aleje, o decir 3 veces, **Buen fuerte: ¡San Antonio! S. Ont! S. Ont!** Para saber, o ver lo mismo que ve el perro hay que untarse las lagrimas y demás secreciones de los ojos del perro.

Catamarca - San Antonio
C. N.º 16 - E. A. de Reyes

La Palomas - Anuncian ruinas, no hay que criarlas en las casas.

El baballo - cuando dispara, sin causa aparente, y se bufa, relincha y se espanta, es tambien porque algun espiritu o alma de una persona que esta por morir lo ha asustado. De esto hay muchos eventos reales y practicos.

La Beehuza - cuando grita y da vueltas sobre una casa, con insistencia, es por que anuncia la muerte de alguno que la habita, y con mayor convencimiento, si alguno esta enfermo. Cuando se la oye gritar, hay que decirle: "bueno en Dios y no en vos".

La Viudita - o almita, como le llaman aqui un pajarito blanco con abitas negras, este silva muy triste, especialmente en Noviembre, desde el 1º; es el alma de alguna persona que esta en penas y con este silbido nos hace recordar que debemos rezarles.

La Bruja (este es el nombre vulgar de un pajarito que sale de noche y cuyo canto es como una risa) es un pajarito de mal agüero, que hay que temerle porque representa a alguna persona que sabe de hechizos y brujerías y de noche se convierte en pajarito, para recorrer las casas y andar sembrando males. Tambien al sentir que se rie, se le dirá: Manana ven a pedir el

El cerdo - No debe criarse cerdos en una casa; mejor primero el marido.

Viboras - éstas traen desgracias. El Viernes ⁴³ Santo se usa salir a matar víboras, ganando con esto muchas indulgencias.

Los parásitos (piojos) éstos vienen por pesares sufridos.

Arañas - las blancas traen suerte, las negras desgracias.

Gallinas - las negras sirven para curar a personas que les ha hecho mal, esto es, que las han embrujado.

Lechuzas - Hay que comer la carne de lechuzas para preservarse de los hechizos.

A la cabeza se la guarda, a los sesos se los hace secar y se los convierte en polvo; para conseguir el cariño de una persona se hecha un poco de ese polvo en algún líquido que aquella tome.

El sapo - este fue hecho por el diablo queriendo imitar a Dios que hizo los pájaros por esto causa horror y es perseguido y algunos hasta le tienen miedo, más que a las arañas y a las víboras.

Garrapatas - estas son apreciadas, sirven para curar los cayos - se la revienta y se la coloca encima del cayo.

San Antonio - La Paz, Catamarca

E. Nal. n.º 16 - E. A. de Cejas

Referencias de un anciano de 80 años
Existen Leyas

Respecto a la muerte.

Cuando un malhechor ha asesinado a una persona o la ha muerto de cualquier manera, para que no se retire el criminal y facilite su captura, hay que ponerlo al cadáver boca abajo. El criminal no se retira, aunque quiera, del lugar del hecho. Toma un caballo o aunque vaya a pie quiere ir, por cierto de noche y se pierde en el camino, dando vueltas y vueltas, hasta que lo encuentran.

Tambien refiere el mismo que, en un camino del Sibal a Ramblones, el que es muy angosto y barrancoso, hay una parte, donde es fantasma, es decir, que los que pasan el caballo o mula, en fin, cualquier animal, se paran y empiezan a dar saltos y por más que los castiguen no pueden caminar, como si estuvieran maneados. Entonces, hay que bajarse sacar un cuchillo y hacer 3 cruces con él en el suelo, a delante del caballo, entonces éste ya puede caminar. Se dice que en años anteriores habian capturado en ese mismo lugar y sitio a un malhechor, asesino y ladrón, lo mataron y le cortaron una mano que la colgaron en un monte de un lado del camino, la que sirve de enmienda y ejemplo para los otros ladrones. Y que esta seguramente es la que manea los caballos y los tiene de las riendas, sin dejarlos pasar.

Cosas Referidas por Rosa de Morales
44 (25 años)
oidas a la madre ya fallecida

Leche - Hervir la leche en el fuego es malo; se les seca la leche a las vacas o a las cabras de donde han sacado.

Cabello - No debe echarse los cabellos al fuego porque se florece el de la persona que se los cortó.

Cuando se recorta el cabello, o se pela a una persona, no debe tirarse los cabellos porque al desparramarse éstos, se desparrama la memoria.

Botines - Ponerse los botines o zapatos cambiados, va a dar malos pasos.

Vestidos - Ponerse los vestidos (roturas o descosidas) en el cuerpo, es señal de pobreza.

Ponerse la ropa al revés, la dejarán; si es soltera, el novio; si es casada, el marido y vice versa; si es empleado, echarán del empleo.

Por Averanda de Morales (75 años)

Barrer - No se debe barrer de noche, se muere una persona de la familia.

Cuando muere una persona en una casa, no se barre durante los 9 días que durará el novenario de rosarios que se le rezara, para que no se le barren los pasos al finado y pueda volver a la casa a oír los ruegos rezos que por él se hacen.

Sangre - Cuando se carnea un animal hay que humtarle sangre del mismo, con el cuerno, en el ojo del animal muerto, para que no se acabe la hacienda.

Silla - Hacer guar una silla sobre una sola pata, descordia.

Por 6. de las 80 pñs

Quando un hombre va a salir de noche se le hace una cruz en los bajos del caballo con un cuchillo, para impedir que algún fantasma lo asuste

X Mano - Cuando la mano de un muerto permanece caliente algún tiempo es porque tras de él irá algún pariente.

X Sepultura - Cuando, al sacar una sepultura y enterrado ya el cajón con el finado, la tierra que se ha sacado, es poca para cerrar la fosa, es porque, tras de él irá la persona más querida. (Es raro este fenómeno pero dicen que sucede)

X Angelito - Cuando muere un chico, se le llama "angelito". A éste se lo arregla bien, se lo coloca sobre de una mesa bien cubierta con flores; se le pone una corona en la cabeza, un ramo de flores en las manos, una rosa en los labios dentro de la boca; y varias velas.

Se le hace alas y se le coloca también para que pueda subir al cielo.

Los padres no deben llorar, porque con las lágrimas mojarán las alitas al ángel y no podrá volar al cielo.

Los amigos y vecinos mandaban, en otros tiempos, encomendas para sus hijos muertos: aladitos de rosquetes, pastillas, caramelos, etc.

En las horas del velorio, pasan los ratos más entretenidos, jugando juegos de prendas, y algunas veces hasta bailan.

Las comadres del barrio piden al angelito para velarlo cada una, una noche y así pasan días y días bailando y sin en

San Antonio - Catamarca
E. Noel no. 16 - Co. A. de las

temarlo al angelito San Antonio - batamaria 45
Escuela n.º 16 - E. D. de Cajas

Curaciones caseras

Testes - 1. Blavarlas con dos espigas de cardón formando una cruz.

2. Hacer un atadito de tantas semillas de maíz, como testes tenga; en seguida se va al campo y tira la bolsita; al volver, no se debe dar vuelta para atrás.

Orzuelo - Saludar al mortero; " Buen día Señor mortero; 3 veces -

Curarse con el sudor del hacha; es decir se la calienta a una hacha y las gotitas de agua que se hallan juntando sirven para la curación -

Hipo - Se hace asustar a la persona que tiene el hipo; le da diez traguitos de agua que los tome seguidos sin respirar.

Se le pone un palito tras de la oreja también.

Vista - Torcida por el aire; se pone en las sienes unos parches de lloro de terebinto.

Ojos - ardor y dolor en la vista, por un golpe de aire de distinta temperatura a la que se estaba, lavarse con agua tibia de terebinto. 2. Lavarse jabonándose con jabón de vaca haciéndose entrar espuma en los ojos.

Agallones - Suditas en la garganta, pelotitas entre la piel y la carne, resultado de resfío se cura poniéndose en el cuello un rosario o sarta de pedacitos de tallo de castor ensartados en un hilo.

También, los sacan sobando el brazo o pueto al lado del agallón, lo van bajando

sobando hasta la muñeca, después la mano, los dedos, hasta que dicen que sale por la punta de los dedos; porque busándolo al agallón en el cuello, no lo encuentra. He visto curar así hace muchos años a un viejito llamado Gabino Córdoba 80 años. Una mujer Rosalina Castillo ^{70 años} me visto atender un enfermo, con gripe, la cual diagnostica la enfermedad; así: como el enfermo se pone la cabeza y la parte superior del cuerpo caliente y las manos, piernas y pies fríos, dijo: "este enfermo tiene de la cintura pa arriba, luego en erudecido y de la cintura pa abajo, pasmo. Le receto el consumido; esto se lo prepara así: se pone aceite en una vasija y se lo calienta, se le hecha aguardiente y se lo hacer hervir mucho hasta que quede paquito, es decir que se consume el aguardiente dice ella. Con esto se lo da aplica al enfermo, esto es se le dan indicaciones bien dadas. Después un fregante cualquiera. Es increíble lo eficaz del remedio.

Dentición - Se pone a los chicos un colmillo de perro suspendido de un hilo, en el cuello al chico que esta en el periodo de la dentición -

Muelas - Recordarse las uñas los lunes, hacer buchadas con agua de tala y sal; hojas de vna untadas con unto sin sal, colocadas sobre la mejilla del mismo lado de la muela.

Disenteria - Baño de asiento en aguas de malva
 enemas de la agua de malva tambien.
 Alimentos: la leche con almidón de tri-
 go - con harina, con arroz, etc

Un té de 3 hojitas de durazno; 3 pu-
 naditos de almidón de trigo y 3 go-
 tas de ginebra; este es un excelente re-
 medio, cuando esta al principio de la
 enfermedad.

Orinas - para la detención de orines, es bueno
 el agua de pelo de chocho; el té de
 zepacaballo, fomentos calientes al vien-
 tre y por fin el baño.

Riñones - el agua de pelo de chocho, un em-
 plasto de barro, cubriendo toda la
 parte posterior de la cintura.

Hígado - el agua de zepacaballo.

Estomago - Para el dolor en este organo, como pro-
 viene de varias causas, hay tambien
 varios remedios: té de ruda, con aquar-
 diente, té de manzanilla del campo, de
 jerbabuena, de terebinto cuando pro-
 viene de resfrió; fomentos calientes al
 estomago cuando son dolores nerviosos,
 o calambres; un purgante de los ya
 conocidos y más que todo de aceite
 de castor, de astillas de quebracho blan-
 co bien hervidas, hasta que el agua
 quede un poco gruesa, se toma esta y es
 un purgante activo; los piñones ó fruta
 de la higuera, la yerba mora, etc

Rumatismo - Para estos dolores, se dan las fric-
 ciones con kerogén, lavarse los pies y

y darse pisadas con agua tibia y un poco de acarbina.

Conozco una mujer llamada Jovita Bazan, de unos 35 años más o menos, que hace prodigios con sus curaciones tan sencillas, con yerbas medicinales la mayor parte, y el guayo que más emplea en todas sus curaciones es la jarilla pispita, muy común y abundante en algunos campos. Con el cocimiento de ese guayo, se curan reumatismos crónicos y tal la virtud de dicha planta que he hecho milagros, diré así, pues conozco una persona que se ha hecho curar con varios médicos: ha ido a Tucumán, a Córdoba, a B. Aires, a Santiago, a buscar la ciencia médica, lo han curado durante largas temporadas y nada adelantaba, ya no podía moverse de la cama. Entonces de cansado de tanto sufrir y como último recurso, se hizo curar con esa mujer, la que no usó más que ese remedio: pisadas y baños de jarilla pispita. Muy pronto sanó, recobró su robustez y ahora es un hombre guapo, trabajador y lleno de fuerzas.

San Antonio Catamarca

E. Val 16 E. A. de Bejas

**FOJA EN
BLANCO**